

MANIFIESTO DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS DE EDAD.

1 DE OCTUBRE DE 2025.

Hoy, 1 de octubre, nos unimos a la celebración del Día Internacional de las Personas de Edad manifestando nuestro más profundo agradecimiento y sincero reconocimiento a una generación que con su trabajo, esfuerzo y sacrificio, construyó los cimientos del Estado del Bienestar que hoy disfrutamos.

Las personas mayores son la columna vertebral de nuestro presente y la brújula de nuestro futuro. Son la memoria de los derechos alcanzados, de nuestra historia pasada y presente y el nexo necesario e imprescindible para fortalecer el vínculo entre generaciones.

Tenemos la obligación de escuchar a las organizaciones de mayores y asumir como propias sus demandas y prioridades ya que no debemos olvidar que son ciudadanas y ciudadanos de pleno derecho.

Debemos ser capaces como sociedad de respetar y valorar a las personas mayores y eliminar cualquier tipo de discriminación o exclusión.

Hay que denunciar y combatir el edadismo, una forma de discriminación silenciosa, pero profundamente arraigada que se alimenta de prejuicios y simplificaciones. Estos estereotipos ignoran la diversidad de experiencias y maneras de envejecer, e imponen un criterio único y excluyente. Las mujeres mayores son las más afectadas, ya que sufren una doble discriminación: por razón de edad y de género, lo que agrava la exclusión social.

El edadismo se manifiesta en todos los ámbitos y de muchas maneras: en el ámbito laboral; cuando se les excluye o se les niega la capacidad de decidir; cuando se les trata con condescendencia; cuando los medios de comunicación presentan a las personas mayores como débiles o dependientes o cuando se les utiliza como argumento para desarrollar políticas y prácticas discriminatorias sin tener en cuenta su opinión.

Estas actitudes no solo les afectan personalmente, sino que también empobrecen la sociedad, y en ocasiones pueden privarnos del valor que aportan las personas con edad al resto de la ciudadanía.

Hay que erradicar el edadismo para promover la igualdad y la justicia en todas las etapas de la vida. Y también deben promoverse políticas y leyes que protejan a las personas mayores contra la discriminación basada en la edad, y fomentar la inclusión y el respeto mutuo entre las diferentes generaciones.

Nos oponemos a cualquier intento de generar confrontación entre jóvenes y mayores. El futuro se construye desde el diálogo, el respeto mutuo y la colaboración entre todas las generaciones.

El presunto conflicto entre edades es un discurso que divide, mientras que la convivencia y la solidaridad intergeneracional fortalecen el tejido social y democrático.

Hoy, desde el ayuntamiento de Almansa, hacemos un llamamiento a instituciones, entidades, asociaciones, empresas, medios de comunicación, grupos políticos y ciudadanía en general manifestando lo siguiente:

– Reconocer la dignidad en todas las edades valorando la aportación de las personas mayores, por lo que han hecho y por lo que todavía pueden ofrecer.

– Implementar políticas públicas que aseguren la igualdad y la participación, que garanticen derechos y oportunidades en todos los ámbitos de la vida, que fomenten el envejecimiento activo y combatan la exclusión.

_ Trabajar para eliminar la brecha digital que todavía sigue afectando a las personas de edad, implementando acciones que ayuden a la plena integración de esta parte de la sociedad a las nuevas tecnologías.

– Transformar el relato social rompiendo con los estereotipos que reflejan en ocasiones los medios de comunicación, que tienen un papel importante en la construcción social, y para ofrecer imágenes justas y diversas de la vejez.

– Incorporar en la educación contenidos que ayuden a identificar y eliminar el edadismo, y fomentar, así, el respeto y la convivencia desde pequeños, avanzando hacia una educación inclusiva.

– Impulsar el diálogo intergeneracional, creando espacios de encuentro e intercambio para compartir conocimientos, valores y experiencias, y para romper prejuicios y construir puentes.

– Fomentar la cultura de la paz. En un mundo marcado actualmente por conflictos armados y crisis humanitarias, donde las personas mayores a menudo son las más vulnerables y olvidadas, hay que promover una sociedad basada en el respeto, la empatía, el diálogo y la resolución pacífica de los conflictos.

– Fortalecer la democracia desde el compromiso activo y la inclusión de todas las edades para conseguir una sociedad más justa que no recorte derechos ni gasto social.

Las personas de edad merecen envejecer con dignidad ya que son una parte activa de la sociedad, artífices de sus propias vidas y un grupo social con identidad y derechos compartidos.

El valor de una persona no disminuye con la edad, y una sociedad justa y madura es aquella que no deja a nadie atrás.

Nuestra sociedad será realmente justa solo cuando sea inclusiva para todo el mundo y libre de discriminación por la edad.